



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Febrero 10, 2022.

¿RULETA RUSA?

“La práctica lleva a la perfección excepto en la ruleta rusa” (Anónimo).

Para R. Elías hay tres tipos de muertes: “1) *La natural, por vejez sin sufrimiento.* 2) *Al contado, cuando se muere en una sola exhibición, generalmente por accidente de cualquier tipo y* 3) *En abonos, con larga agonía, dolores y sufrimientos derivados de enfermedades que van acabando con el cuerpo y a veces también con la cartera*”. El primer tipo corresponde al ciclo vital que inicia desde que nacemos, pues todo lo que empieza: termina. Los otros dos tipos de muerte son indeseables. Pero México además de mágico y místico, también es trágico y la muerte al contado es ahora “el pan de cada día”. No faltarán quienes dirán, con toda razón y habitualmente de modo insultante, que Calderón inició la guerra contra el narco, que Peña la continuó, etc., etc. Pero también es cierto que AMLO se comprometió (entre otras cosas) a pacificar al País en tres años. *“Yo voy a conseguir la paz, ese es mi compromiso, y voy a terminar con la guerra, no vamos a continuar con la misma estrategia que no ha dado resultado. A mitad del sexenio ya no habrá guerra”, “es muy grave lo que sucede en cuanto a inseguridad y violencia; tengo el compromiso de enfrentarlo”.* (El Financiero. Enero 03, 2018). Sabemos que diariamente a las 6:00 am se reúne el gabinete de seguridad para evaluar la situación del país y tomar las mejores decisiones para garantizar la paz de las y los mexicanos (SIC). Pero muchos no identificamos que esté mejorando la seguridad solo por las desmañadas de tales funcionarios, ya que la violencia de norte a sur y de este a oeste, sigue aumentando en número y brutalidad; y compatriotas de edades, sexos, condiciones sociales y actividades lícitas e ilícitas distintas mueren cada día de contado, de manera fulminante. Dicen que *“el prometer no empobrece...”*, pero la inseguridad que estamos padeciendo, aniquila nuestra calidad de vida, nuestro patrimonio, lesiona la salud física o emocional o peor aún, trunca la vida misma. Vivir en México con esa zozobra, es como jugar a la ruleta rusa donde con perder una sola vez, es suficiente. Morir en abonos es morir de diabetes, cáncer o cualquier enfermedad degenerativa o infecciosa, con o sin suficiente abasto de medicamentos. Pero es también la muerte que han sufrido amigos, familiares o conocidos desde que la COVID llegó a nuestro territorio y para la que, tardíamente y a base de pócimas, decretos, estampitas o lo que hubiera a la mano dizque se trató de combatir. No “todos somos Hugo” como dijo AMLO. Que él si lo sea es su decisión, no la de quienes vemos en ese personaje la figura de la muerte. Tampoco todos vamos a justificar el experimento que la Dra. Sheimbaum y su equipo realizó en “conejiños de indias” surtiéndoles IVERMECTINA, utilizado para tratar parásitos, como los intestinales en animales y sarna en humanos y no para prevenir COVID que fue como se usó. Si las autoridades quieren seguir apostando a la ruleta rusa que lo hagan con sus vidas, pero no con las nuestras a las que se obligaron a respetar y proteger.